

EL MAL AJENO. Director: Oskar Santos. Con Eduardo Noriega, Belén Rueda, Angie Cepeda. '107.  
3 (tres) zap.

Con un estilo que combina un drama naturalista “de hospital” con el thriller y lo sobrenatural, *El mal ajeno* propone una historia fuerte y atrayente, impecablemente filmada y actuada. Pero algunas notorias influencias y cierta reiteración melodramática la resienten. De la mano de Alejandro Amenábar, el director debutante Oskar Santos narra lo que le ocurre a un médico muy profesional en su manejo de situaciones límite, pero que se ha inmunizado ante el dolor de los demás y esto le trae consecuencias importantes en su entorno afectivo y familiar. Un violento encuentro termina con una vida y revive la suya, y le traerá a aparejado un don relacionado con la sanación, por el que luego deberá pagar un precio muy alto. El novel director se basó en un guión del experimentado Daniel Sánchez Arévalo, y le sirve para demostrar su mano diestra y a la vez una indisimulable semejanza narrativa y estilística con su padrino artístico Amenábar. La trama avanza con sustento, buenos diálogos, y unas cuantas sorpresas que la enriquecen. Pero asoma el nítido recuerdo de la excelente *El protegido* de M. Night Shyamalan, mientras que Eduardo Noriega no puede evitar mimetizarse con el George Clooney de *ER*, junto a situaciones melodramáticas que se acumulan en exceso, restando ductilidad al film. Aún así *El mal ajeno* es una pieza valiosa y atrayente, con alguna metáfora interesante. Excelentes labores de Noriega, Belén Rueda y la joven Clara Lago, dentro de un elenco muy ajustado.